

126

*M. Antonio de Alvarado y Aguiar, Oydor de Guadalupe, en el Libro intitulado: El Pasatiempo, para uso del Ex.<sup>to</sup> Duque de Abrantes, y Linces: impreso en Madrid en 1752, tomo 2.<sup>o</sup>, pag. 218 dice lo siguiente:*

Y lo que es mas admirable, camino del viejo Mexico para el nuevo, valiendo del Prendio del paso del Norte, a el Nuevo Mexico, en la formada de Bo. leonas de distancia, que llaman la del muerto, hay en la mediana un grande Cerro, nombrado el de las balas, por que se compone todo de balas de piedra, fabricadas por naturaleza de todos calibres, desde el perdigon, hasta el tamaño del Cañon de 24. 36. y mas; tan perfectamente redondas, y esfericas como vihubiesen sido vaciadas en turquesa, de que, quando vine, traje nueve de distintos tamaños, y conservo todavia algunas.

Aun hay mas en esta misma formada, y es, que lleva que de ella se vale, se encuentran con el Rio grande del Norte, cuyas orillas crian unos arboles, tan robustos, y corpulentos, como el mayor Alamo: de los quales todo el tronco, hasta donde lo baña el agua, se convierte en pedernal durisimo, de que labran los Indios las puntas de sus flechas, y los Soldados las piedras para sus fusiles. De lo que cubre el agua para arriba del arbol, lo demas es maderas, con Ramas muy frondosas, cuyas ojas son en el color como las del Alamo, aunque de figura quasi trapezia. De suerte, que si hubiera curvitud, pudiera correrse una Arzilla, de que se hiciese una flecha, con la punta de pedernal,



y la hana de maderas, toda de una pieza,  
que por lo raro, pudiera ocupar un diano lugar  
de grandeza, en la Armeria de nuestros Reyes.

El fruto, que dan estos Arboles, son unas  
mangas, largas tres quarra, o una vara, q.  
forman unos bolsones, llenos de venenosos  
mosquitos, de que, en tiempo de calor, el  
sol se nubla.



Q  
a,  
tar  
eys.  
mar  
g.  
not  
el



